Detalle de la Metodología

De acuerdo a las pautas propuestas por el tutor del proyecto, la elección de una metodología de desarrollo u otra debe basarse en la necesidad de obtener toda la documentación, análisis y diseño antes de comenzar la implementación. Por ello queda descartada cualquier metodología ágil, que pretenden conseguir rapidamente una versión funcional sin preocuparse de la usabilidad; y cuya directriz principal es la de no documentar nada más que lo estrictamente necesario.

Con todo lo anterior, nuestra decisión es la de llevar a cabo una metodología de desarrollo en cascada con prototipos. Dicha metodología se basa en no empezar la implementación hasta no haber terminado una fase de análisis y otra de diseño, lo más completas posible; y es adecuada para proyectos de pequeño y mediano tamaño, como es nuestro sistema. Una vez comience la etapa de implementación, trataremos de ofrecer pequeños prototipos según vayamos concluyendo pequeños objetivos. De esta manera, podremos presentar esos prototipos para su revisión de forma periodica, sin necesidad de esperar al final del proyecto para poner a disposición del usuario la aplicación.

El gran defecto de la metodología en cascada es el trastorno que ocasiona cualquier cambio en los requisitos una vez nos encontremos en la fase de diseño o implementación, puesto que nos vemos obligados a volver hacia atrás, modificando encadenadamente esos requisitos desde la etapa de análisis. Ahora bien, puesto que no estamos tratando con un cliente, sino que somos nosotros, los propios desarrolladores, quienes se encargan de establecer los requisitos (y tenemos bien claros los objetivos desde el principio), no existirá ese problema. Así pues, podremos utilizar metodología elegida sin miedo a modificaciones posteriores que trastornen el avance del proyecto.